

Lolita: un libro, dos cineastas y una obsesión color rosa

Lolita: a book, two film makers and a pink color obsession

Luisa Fernanda Reyna Huízar
losraroslol@gmail.com

Lic. en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Recibido: mayo de 2015
Aceptado: julio de 2015



En el siguiente análisis compararemos dos productos cinematográficos junto a uno de la literatura clásica; la novela *Lolita* de Vladimir Nabokov y su adaptación al cine de la mano de dos cineastas: Stanley Kubrick y Adrian Lyne. El primero, perteneciente al cine clásico, y el otro, considerado como figura clave del cine posmoderno.

Considerada la obra maestra del autor ruso Vladimir Nabokov, fue escrita y publicada en 1956. La historia gira alrededor de la obsesión y locura de Humbert Humbert, profesor y catedrático inglés, quien en su viaje a Estados Unidos se enamora de la pequeña Dolores Haze, Lolita, que en ese entonces tiene 12 años. Llena de drama, sensualidad y tragedia, la obra relata el proceso de transformación que Humbert pasa junto a Lolita en un nuevo espacio (con diferentes condiciones sociales y morales), para dejarnos con la terrible duda de quién es en sí el títere de esta historia. El cambio de una sociedad refinada y politizada, a una llena de consumismo y promiscuidad. La obra de Nabokov causó gran polémica cuando se publicó, ya que el presentar el enamoramiento, obsesión y una retorcida atracción de un adulto hacia una infante, nunca se había visto en la literatura clásica de ninguna parte del mundo.

Pero, ¿quién es Vladimir Nabokov? Vladimir Nabokov nació el 23 de abril de 1899 en San Petersburgo, Rusia, en una familia aristocrática. Su primera novela apareció en 1926, *Mashenka*, título continuado por *Rey, Dama, Criado* en

1928, libros que le convirtieron en uno de los principales narradores de su época. Adquirió la nacionalidad estadounidense en 1945 y escribió algunos de sus libros más famosos, como *La Verdadera Vida De Sebastian Knight* en 1941. Falleció en Montreux, Suiza, el 2 de julio de 1977, tenía 78 años.

¿Quién es Stanley Kubrick?: su mirada ante la obra

Considerado como el padre del *travelling*, el zoom inverso y la pintura técnica, Stanley Kubrick ha proporcionado imágenes icónicas a la cultura pop y al imaginario de los espectadores con el paso de los años. En este caso, la perversidad plasmada en primer plano de los pies de Lolita mientras se pinta las uñas, separando dedo por dedo; un sujeto desalmado llamado Alex bebiendo leche en *La Naranja Mecánica*; el viaje eterno de *2001: Odisea en el espacio* y, por supuesto, el terrorífico rostro de Jack Nicholson aterrorizando a Shelley Duval detrás de una puerta en *El Resplandor*.

Nació el 26 de julio de 1928 en el Bronx, Nueva York, en el seno de una familia de origen judío. Comenzó a trabajar como reportero en la revista *Look*, convirtiéndose en uno de los fotógrafos más prestigiosos del país. En 1950 abandonó la fotografía y realizó su primer cortometraje, que reflejaba un día en la vida del boxeador Walter Cartier y que tituló *Days of fight*, un documental de quince minutos que le compró la RKO Pathé. Gracias a ello, Stanley

STANLEY KUBRICK HA PROPORCIONADO IMÁGENES ICÓNICAS A LA CULTURA POP Y AL IMAGINARIO DE LOS ESPECTADORES CON EL PASO DE LOS AÑOS.



Kubrick consiguió el respaldo de esta compañía para hacer el documental *Flying Padre* en 1951 (Abrams, 2007, p. 12).

Fue en 1962 que Stanley Kubrick se adueñó de la historia, interpretada y protagonizada por James Mason, y trajo a la vida por primera vez a Humbert, al tiempo que introducía como actriz primeriza a Sue Lyon en el papel de Lolita. La narración de la película comienza con Humbert dentro de su coche, adentrado en un viaje a la mansión de Clare Quilty, encarnado por Peter Sellers. Humbert pretende afrontarlo y cuestionarle si sabe quién es su hija y qué hizo con ella. Entre botellas de licor y grandes lujos, Quilty evade todo cuestionamiento, hasta que la paciencia de nuestro protagonista se termina y opta por matarlo. Charlotte Haze (madre de la pequeña) es interpretada por Shelley Winters, quien le renta un cuarto de su casa al traductor y profesor para que pueda instalarse, él no está del todo contento con las condiciones de la casa, hasta que en el jardín alcanza a ver a la pequeña ninfula que lo convence de quedarse. Stanley Kubrick buscó a Nabokov para proponerle llevar su novela al cine, él, encantado, le propuso realizar el guión y no tuvo ningún inconveniente con todos los cambios que el director le proponía realizar con relación al libro.

¿Quién es Adrian Lyne?: su mirada ante la obra

Nacido en Peterborough, Inglaterra, en 1941. Trabajó en el Departamento de Correspondencia de la Agencia Publicitaria de Walter

Thompson. En 1971 fundó su propia productora y empezó a dirigir anuncios para televisión. Pero la industria británica le quedó pequeña y emigró a Estados Unidos, con la intención de comenzar allí su actividad cinematográfica. Varios de sus cortometrajes se proyectaron en el Festival del Cine de Londres y había conseguido dos Palmas de Oro en el Festival de Cine Publicitario de Cannes. La publicidad y sus imágenes con trasfondo y signos, son características del cine de Lyne, es por eso que en *Atracción Fatal* recibe un premio Oscar y gran reconocimiento del público. Las grandes coreografías y majestuosos movimientos de Jennifer Beals y Michael Nouri en *Flashdance*, considerada como un clásico del cine y una de las películas más taquilleras de los años 80, son solo una parte de lo que Adrian Lyne ha aportado a la historia del cine (Espinosa, 2013).

Europa y Estados Unidos a finales de los años 90 pasaban una situación económica/social bastante estable. El cine se conside-

raba como un escape de las tareas cotidianas como el trabajo y el hogar, es por eso que la literatura se mezcló con él, logrando producciones extraordinarias.

El cine de Lyne está cargado de erotismo y sensualidad. Para ese momento, la sociedad empezaba a acostumbrarse a ver ese tipo de temas en la pantalla grande. En este *remake*, Jeremy Irons hace el papel de Humbert y Melanie Griffith el de Charlotte. De la misma manera que Kubrick, se introduce una actriz promesa interpretando el rol más joven, que en este caso es Dominique Swain. A diferencia de la primera versión, esta inicia con un Humbert perdido en

EL CINE DE LYNE ESTÁ CARGADO DE EROTISMO Y SENSUALIDAD.



un viaje en carretera, un revólver en la mano y un *bobby pin* ensangrentado en la otra. Perdido en sus pensamientos y melancolía, se orilla en el camino entrando entre matorrales llenos de niebla. No sabemos de dónde viene o qué sucedió, ni por qué tiene las manos llenas de sangre y, la cabeza, de rabia.

El análisis: un espejo de las historias

- La primera diferencia que encontramos en el trabajo de Lyne y en el de Kubrick es el origen de la obsesión de Humbert Humbert —también llamado H.H.— por Lolita o por cualquier joven; la adaptación que nos propone Lyne es mucho más apegada al libro, tratando de seguir lo más cercanamente posible la novela. Si el espectador estuviera viendo la versión creada por Kubrick, se quedaría con el cuestionamiento de cómo el protagonista llegó a tener esta atracción fatal por las ninfulas. Por otro lado, Lyne hace un apartado donde Humbert narra haber estado enamorado en su adolescencia de una pequeña niña con la que tuvo su primer encuentro amoroso y su primer acercamiento sexual con una mujer en todos los sentidos. Hecho que, si no se leyó la novela, ayuda a comprender los cabos sueltos de la historia.
- Kubrick utilizó a Sue Lyon como lo más

cercano a una niña de 12 años que podía obtener en ese momento, teniendo en cuenta que la actriz, cuando se rodó la película, tenía 16 años. La complejidad que Sue tenía no ayudaba a transportar el personaje tal como lo hace Vladimir Nabokov pues se notaba un cuerpo más desarrollado que el de la joven descrita en el libro. Se llegó a desdibujar un poco la esfera que Nabokov plasma en el libro respecto a Lolita, es decir, la dualidad entre dulzura, inmadurez y la conocida *femme fatale* del cine negro, todo empaquetado en cuerpo de niña.

KUBRICK FUE INNOVADOR E INTRÉPIDO AL METER UN GRAN TÉRMINO A UN FRASCO TAN PEQUEÑO Y POLÉMICO, REPRESENTAR UNA FEMME FATALE EN UNA NIÑA ADOLESCENTE.

- Ambos directores supieron llevar el papel de la joven a su punto más álgido, gracias a la alegoría del protagonista; sentir esta repulsión al ver a H.H. observarla detenidamente, a hurtadillas, a través de su madre, en fiestas o en el jardín. No saber quién es en realidad la víctima, si él por estar todo el tiempo detrás de un amor que lo utilizó y le sacó el mayor provecho posible, o ella, contaminada por un ambiente que la empujó a terminar en una situación así. Es importante resaltar que Kubrick fue innovador e intrépido al meter un gran término a un frasco tan pequeño y polémico, representar una *femme fatale* en una niña adolescente. Cosa que ni el cine negro —género que se caracteriza por mostrar mujeres malvadas, relacionadas con robos y contrabando, rechazando el rol tradicional creado por las mismas indus-

biente que la empujó a terminar en una situación así. Es importante resaltar que Kubrick fue innovador e intrépido al meter un gran término a un frasco tan pequeño y polémico, representar una *femme fatale* en una niña adolescente. Cosa que ni el cine negro —género que se caracteriza por mostrar mujeres malvadas, relacionadas con robos y contrabando, rechazando el rol tradicional creado por las mismas indus-



trias productoras de cine e impuesto por la sociedad— se había atrevido a mostrar.

- La versión de Kubrick le da más peso al personaje de Clare Quilty, mostrándolo desde el inicio. La relación Charlotte-Quilty-Humbert llena las primeras dos escenas de la película. Se escucha decir que es el prestigioso productor de programas para tv y todo un aristócrata experto en literatura. Pregunta por Lolita un par de veces en los dos cuadros, pero seguimos sin saber en qué parte de la historia aparece él. Por otro lado, en la versión de Adrian, Quilty aparece en la mitad de la película, el artista y creativo productor está interesado en invertir en una obra que realiza la escuela a la que asiste Lolita, teniéndola a ella, por supuesto, como protagonista. Es raro cómo el interés por este personaje empieza a sembrarse en la cabeza de H.H., como una sombra, como un fantasma que empieza a estropear la relación pedófila que el protagonista y la niña llevan durante su viaje por el país. Una aparición paulatina ayuda a entender más hacia dónde va la narración.
- Como recurso visual, Lyne utilizó a Quilty como una sombra, mostró su rostro recortado o difuso por su gran saco negro y un puro en la boca, a diferencia de Kubrick, que en la segunda escena, le muestra de cuerpo completo y con la cara descubierta.

UNA REPULSIÓN QUE SE VUELVE EMPATÍA; ES UN SEÑALAMIENTO CON EL DEDO A LA SOCIEDAD AMERICANA DE LOS AÑOS 60, A SU DISCURSO MORALISTA, A SU LIVIANDAD.

- Charlotte también muestra un discurso interesante: una viuda que se siente falta de amor, pero que reprime sus sentimientos y los canaliza a través de Lolita en su constante competición/comparación sobre quién es la más bella de la dos, sabiendo la diferencia de años que se llevan. Mientras que la madre de la joven utiliza dos vías para llamar la atención de H.H., la otra lo desprecia y utiliza. Lyne hace aparecer al personaje lo suficiente para ayudarnos a entender que el profesor inglés solo se casa con ella para aproximarse a su presa, a su objeto de deseo. Solo es un medio para poder llegar a lo que quiere, y Kubrick, por otro lado, le da su debido espacio al personaje para explicar la crisis existencial/amorosa por la que atraviesa la madre, además de tener que criar a una preadolescente ella sola.
- Otro punto que no ayuda a anclar la historia y nos hace pensar que tiene un poco de ficción, es la muerte “oportuna” de la madre. Después de que Charlotte encuentra en la oficina de nuestro protagonista el diario de éste — donde escribe y describe cómo el contacto sexual con ella no le interesa, cómo puede mejorar sus tácticas para acercarse a Lolita y su deseo hirviente por tenerla cerca—, la ansiosa madre sale corriendo de la casa y es arrollada por un coche, justo afuera de la casa.



Si *Lolita* es un libro que remite al inicio de la literatura contemporánea, a pesar del gran revuelo que la temática pudo causar, revolotea como las mariposas en temas ponzoñosos, pero existentes en la sociedad. **Una repulsión que se vuelve empatía**; la obra maestra de Vladimir Nabokov no solo es el diario deseoso de un profesor de literatura, **es un señalamiento con el dedo a la sociedad americana de los años 60, a su discurso moralista, a su liviandad**. Donde todos pretenden juzgar al otro cuando se descubren sus filias en público, pero cuando existe la oportunidad de observarlo sin que se dé cuenta, lo espían hasta con curiosidad y frotándose las manos. Inclusive, el mismo autor al final de su libro lo refiere de la siguiente manera: “En un país libre no debe esperarse que ningún escritor se inquiete por el límite exacto entre lo sensual y lo tirano”.

Llegamos a un punto en el que nos damos cuenta de que Vladimir Nabokov nos está exponiendo sus propias tragedias personales en un lenguaje librado del personaje que por sí solo pueda representar, asimismo, a los cineastas que tomaron la iniciativa de llevar esta historia a la pantalla grande. Pero hay una cosa que resaltar, tanto los productos audiovisuales de nuestros cineastas elegidos, como el del escritor, están burlándose (a grandes carcajadas) de las asociaciones y tradiciones implícitas que una sociedad pueda albergar a lo largo de los años, hablando de que son temas que se viven como una costra oculta en el cuerpo de un país, la cual da vergüenza y asco mostrar, pero que

se rasca con placer a escondidas. Lo único que muchos aplaudimos, admiramos y alcanzamos a distinguir en este tipo de narraciones (y que nos hacen fieles amantes de ellas), es que tanto Nabokov como Kubrick y Lyne, funcionan como ilusionistas nativos ante estos temas, en el sector que le corresponde a cada uno, claro está. Independientemente de que podrían hacer referencias a sus vidas, esto se desenfoca en el proceso y detalles de sus obras, cosa que hace mucho más valioso cada uno de los viajes narrativos.

SON TEMAS QUE SE VIVEN COMO UNA COSTRA OCULTA EN EL CUERPO DE UN PAÍS, LA CUAL DA VERGÜENZA Y ASCO MOSTRAR, PERO QUE SE RASCA CON PLACER A ESCONDIDAS.



Referencias

Espinosa, C. (2013) Biografía completa de Adrian Lyne. Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid. Consultado en: <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=lyne-adrian>

Abrams, J. (2007) The Philosophy of Stanley Kubrick. Series Editor. Marymount Manhattan College, New York. Traducción del autor.

Nabokov, V. (1955) Lolita. Olympia Press, Paris. Primera Edición mexicana (2012) por Editorial Anagrama.

Lolita (película) producida por MGM. Harris, B., Kubrick, S, 1962. 152 minutos.

Lolita (película) producida por Coprod. Kassir, M., Lyne, A, 1997. 137 minutos.

